



REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457
Nro. 11, Año 10, 2020

A Aníbal Quijano.

Carta 2: (Des)Existir

Quito, 31 de mayo de 2020

Estimado y querido Aníbal,

Te fuiste hace dos años hoy. Espero que el encuentro con tus ancestros y ancestras y con otras y otros seres queridos/as haya alegrado tu corazón, una alegría, sin duda, que es parte de una existencia radicalmente distinta a esa de nosotrxs, lxs seres terrenales. Mientras que tu existencia —tu estar, ser y estando-siendo— se ha transformado en este tiempo, también se ha transformado la nuestra en maneras muy difíciles a explicar y comprender. Aquí te contaré algo al respecto, especialmente sobre las prácticas y políticas que apuntan el desexistir.

Hace un año te escribí mi primera carta. ¿Recuerdas? Allí te conté sobre algunas de las nuevas estrategias/configuraciones/mutaciones que consideraba centrales para el análisis de la colonialidad y su proyecto de violencia-despojo-guerra-muerte, un proyecto que, desde tu partida, empezó forjar una matriz aún más compleja en ese territorio de América Latina/Nuestra América, o lo que prefiero llamar, con muchxs otrxs, Abya Yala. Así abrí reflexión sobre cinco estrategias/configuraciones/mutaciones en pleno desarrollo: la desnacionalización del Estado-nación, las nuevas configuraciones del aparato militarpolicial, la creciente alianza política-religiosa-heteropatriarcal, la economía (extractivista) de conocimiento, y las deshumanidad(es) y UNIversidade(es). Y argumenté que su entretejer apuntaba la recolonización de la humanidad y, también, el despojo total. Leí esta primera carta en el evento de su homenaje en Lima. Luego circuló por internet; dudo que las antenas de 5-G han llegado donde estés, y mejor no, por todas las afectaciones que tienen además



Otros Logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

de sus cámaras de alta seguridad. También salió en la revista *Otros Logos* coordinada por una mujer maravillosa que debes recordar: María Eugenia Borsani.¹

Ahora te escribo desde una cuarentena que hoy cumple 80 días. Mucho ha ocurrido en estos días y en el año que ha transcurrido desde mi última comunicación. Demasiado, digo. El proyecto de violencia-despojo-guerra-muerte ha llegado a dimensiones poco imaginables y la deshumanización, las deshumanidades y el despojo total están en pleno ejercicio y actuación. Lo vivido en Ecuador en octubre 2019 fue el inicio para mí de la manifestación de esta nueva realidad; una violencia nunca vista en este país, ejercida por las fuerzas de seguridad en contra de las decenas de miles de personas en las calles en un levantamiento organizado por el movimiento indígena y con participación muy amplia de otros sectores, todos protestando las medidas económicas y el despojo de la vida. Para mí, la violencia era evidencia no solo de un nuevo aparato policial-militar, sino también del despertar del cóndor.² No puedo contarte todo de eso y de lo sucedido desde mi primera carta; requeriría un libro entero y no tengo las fuerzas para hacerlo y, me imagino, que tú tampoco para leerlo. Por eso, compartiré aquí unos fragmentos de lo que estamos enfrentando hoy en esos tiempos de COVID. Son fragmentos que extienden mis preguntas sobre el cómo —sobre los cómo— de la colonialidad hoy y, con ellas, sobre los cómo de resistir y existir ante de la codicia, la des-existencia y la exterminación. Aunque los fragmentos son relacionados entre sí, los organizo de manera numeral.

1.

Fue marzo, el primer mes del virus-pandemia- cuarentena. Empiezan llegar mensajes de compañeras y compañeros de la Amazonía ecuatoriana. Me cuentan de la militarización de la región, las medidas de vigilancia y control, y la prohibición de movimiento de dirigentes,

¹ Catherine Walsh, “Reflexiones en torno a la colonialidad/descolonialidad del poder en América Latina hoy. Una carta a Aníbal Quijano”, *Otros Logos*, Nro. 10, dic. 2019.

<http://www.ceapedi.com.ar/otroslogos/Revistas/0010/02%202019%20Catherine%20Walsh.pdf>

² Catherine Walsh (2019) “El despertar de octubre y el cóndor: notas desde Ecuador y la región”, en *Sobre 1991. Revista de Estudios Internacionales*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Vol.2, No. 1. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revesint/article/view/27009/28657>



Cetros y Lagos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

incluyendo —y para lxs que se encontraban por asuntos de trabajo en las ciudades pequeñas— el regreso a sus comunidades. También cuentan sobre la gran presencia militar en las zonas petroleras y mineras. A parecer, resguardar o proteger las compañías, sus actividades y sus trabajadores ha sido función principal. Como la gente bien sabe y cuenta, la militarización no pretende proteger los amazónicos de COVID-19; más bien, parece que ha contribuido al contagio y propagación. Aunque los militares han prohibido el movimiento de dirigentes, han permitido, según me cuentan, el libre movimiento de jóvenes desde las comunidades a los bares, discotecas y prostíbulos peri-urbanos (los lugares de mayor contagio). También el libre movimiento entre y dentro de las comunidades de trabajadores y técnicos de las compañías extractivistas. Muchos y muchas están de acuerdo que así empezó la propagación del virus entre las nacionalidades pequeñas —Siona, Secoya, y Waorani— en el norte de la Amazonía donde existen las grandes concesiones petroleras y en el sur donde están ubicados los proyectos mineros en los territorios Shuar y Achuar, nacionalidades reconocidas por su fuerte resistencia guerrera.

No puedo dejar de preguntarte querido Aníbal, si no estamos ante una agudización del patrón de poder de la colonialidad, una agudización que recuerda las estrategias y acciones de hace más de 500 años, las que apuntan hoy la des-existencia de los pueblos indígenas amazónicos facilitando el extractivismo total. La magnitud de lo que está ocurriendo es poco imaginable. De hecho, no está en las noticias que cada día cuentan a los ciudadanos urbanos que la pandemia está en plena disminución. Te doy algunos ejemplos más.

2.

El 7 de abril ocurrió en la Amazonía ecuatoriana uno de los peores desastres socioambientales en los últimos 15 años: un derrame de al menos 15,800 barriles de crudo y combustible que se dispersó por los ríos Quijos, Napo y Coca, afectando los territorios y al acceso al agua y alimentación de más de 150 comunidades y aproximadamente 120,000 personas en las provincias amazónicas de Sucumbíos, Napo y Orellana. Aunque había advertencias de científicos, ambientalistas y organizaciones comunitarias sobre la grave erosión ocurriendo, relacionada, en gran parte, a la construcción de la represa hidroeléctrica



estudios críticos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

Coca Coda Sinclair, ni el gobierno ni las compañías petroleras involucradas (la nacional Petroamazonas y el privado OCP) tomaron medidas preventivas para proteger los oleoductos y las comunidades.

La Federación de Comunas Unión de Nativos de la Amazonía Ecuatoriana (FCUNAE), la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENIAE), Obispos de los Vicariatos de Orellana y Sucumbíos y varias personas afectadas presentaron una demanda de acción de protección con medidas cautelares debido a la grave situación de vulnerabilidad, no sólo por la contaminación del agua —su fuente fundamental de alimento— sino también por la crisis agravada por la pandemia del COVID-19. Dentro de la demanda, solicitaron también la restauración ecológica de todos los componentes afectados del ecosistema, reparación integral para las personas afectadas y garantías de no repetición, dado que existe un riesgo inminente por una nueva ruptura. Hasta hoy el proceso judicial sigue dilatándose. Mientras tanto, la amenaza de muerte para estas comunidades indígenas es real.³

Si todo eso no fue suficiente, la compañía OCP hace agravar más la situación. En una alerta que circuló hace poco por las redes sociales, varias comunidades denuncian la OCP por la disminución de raciones alimenticias, específicamente en las comunidades que participaron con sus testimonios de la audiencia de Acción de Protección. Además, denuncian el hecho de que la compañía les hicieron firmar actas a los comuneros donde se incluye cláusulas referentes al derecho al reclamo. Carlos Jipa, presidente de la FCUNAE manifestó que si “antes las raciones eran insuficientes ahora es imposible alimentar a la familia con esa cantidad y hacen firmar un acta a la gente que no sabe ni leer donde incluyen expresa constancia que recíprocamente no tienen derecho a formular reclamo alguno por ningún concepto de relación de entrega de kits de alimentación”. Con esta alerta, las organizaciones de DDHH exigen a la empresa y el estado el cese del hostigamiento y chantaje que están viviendo las comunidades. Sin duda, una muestra más de las prácticas y políticas de la actual

³ <https://www.eluniverso.com/noticias/2020/04/30/nota/7827513/derrame-petroleo-afecta-mas-150comunidades-indigenas-oriente>; <https://www.inredh.org/index.php/noticias-inredh/covid-19/1356organizaciones-indigenas-religiosas-y-de-derechos-humanos-presentan-accion-de-proteccion-y-medidascautelares>



REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

colonialidad que apuntan no solo al control y dominación, sino también a la des-existencia de los pueblos amazónicos y la selva-naturaleza de la cual son —somos— parte.

3.

Al inicio de junio se circula otra alerta de la Alianza de Organizaciones por los Derechos Humanos, ésta sobre la reciente apertura de una nueva vía petrolera en el Parque Nacional Yasuní. Tal vez recuerdas Aníbal, sobre las luchas que empezaron durante el gobierno de Rafael Correa de mantener el crudo bajo tierra en este Parque de mayor diversidad ambiental y hogar de los pueblos en aislamiento voluntario y en reciente contacto.

Así en el “tiempo de COVID” —con su estado de acepción, militarización de la Amazonía, prohibición de movilización y control de información— “aparece” una nueva carretera de 2.2 km en el corazón del Parque Yasuní en dirección al área donde el Ministerio del Ambiente ha dado licencia a la empresa estatal Petroamazonas para la apertura de tres plataformas petroleras más. Como indica el informe de DDHH, “las imágenes satelitales muestran de forma inequívoca la construcción de esta nueva carretera, que, desde el 15 de marzo, en la que aún no se generaba desbroce, hasta el 6 de mayo, ha provocado 2,2 km de penetración en la selva amazónica, lo que requiere una gran cantidad de movimiento de trabajadores y materiales, contrario a cualquier sentido común en este momento de pandemia.”⁴ No puedo dejar de preguntar sobre la des-existencia y extinción y, de manera relacionada, sobre los intereses que determinan el existir, des-existir y extinguir es esos tiempos.

4.

De hecho, Ecuador no está solo. La política y práctica de la des-existencia se extiende a toda la Amazonía. Un informe del OPS indica que ahora (mayo 2020) hay más de 20,000 indígenas infectadxs con COVID-19 en la Amazonía.⁵ Brasil, por su tamaño y extensión territorial, es particularmente ejemplificador. Un estudio de la Fundación Oswaldo Cruz indicó que la tasa de mortalidad en Brasil para lxs indígenas hospitalizadxs con COVID-19 es 48%, superando por mucho cualquier otro grupo. Ahora Brasil es el segundo país, después de los Estados

⁴ <https://ddhhecuador.org/sites/default/files/documentos/2020-06/Alerta%2047.pdf>

⁵ <https://www.nodal.am/2020/05/la-ops-advierte-que-ya-hay-20-mil-indigenas-de-la-amazonia-con-covid-19/>



estudos e logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

Unidos, en el número de contagios y muertes, y el primer país en la afectación indígena. Según datos de la Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Amazonía Brasileira, 78 pueblos indígenas están afectados por COVID-19, con más de 3,600 personas contagiadas y 249 fallecimientos. Esos son los casos conocidos y reportados; se sospecha que la realidad es mucho peor. Algunas organizaciones, incluyendo el Conselho Indigenista Misionero-CIMI, hacen la llamada por una denuncia internacional a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en contra del gobierno de Bolsonaro por el caso flagrante de genocidio.⁶

Un editorial publicado con fecha de hoy en el boletín de Pueblos en Camino, hace clara la realidad e intención: “está despojando a los indígenas, los está exterminando y está impulsando, en articulación con actores poderosos, la destrucción de la Amazonía, al punto que el Profesor Bruno Carvalho de la Universidad de Harvard asevera [en el New York Times] que ‘*vamos a tener que acostumbrarnos a vivir sin ella*’”. Organizaciones como la OMS y la OPS también han hecho declaraciones sobre el riesgo inminente de exterminio. Como dice el editorial de Pueblos en Camino:

Es, el exterminio, según lo manifestó abiertamente el Presidente de Brasil, la intención de su política. No un abordaje irresponsable y equivocado, sino su política para la Amazonía. Para completar el cuadro, garimpeiros, narcotraficantes y toda clase de mafias extractivistas y actores armados vienen, a través de la violencia, despojando, asesinando y ocupando territorios que luego pasan a manos del agronegocio y de las transnacionales mineras, madereras, hidroeléctricas, petroleras, entre otras.⁷

Quemar la Amazonía —como ocurrió en 2019 y como se sospecha que ocurrirá en proporciones mucho mayores en el futuro cercano— es parte de “la política pública integral de despojo y conquista a sangre y fuego”. En palabras de Davi Kopenawa Yanomami, “Toda esta destrucción no es nuestra marca, es la huella de los blancos, el rastro de ustedes en la tierra”.⁸

⁶ <https://cimi.org.br/2020/06/mortes-por-covid-19-entre-indigenas-precisam-virar-assunto-para-a-comissao-interamericana-de-direitos-humanos/>

⁷ “Amazonía: Exterminio y ecocidio, políticas de Estado,” EN *Pueblos en Camino*, 31 de mayo 2020 <https://pueblosencamino.org/?p=8475>

⁸ Citado en <https://covid19.socioambiental.org/>



estudios críticos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

Covid-19 es, sin duda, estampa de esta huella, la que va acelerando la des-existencia de pueblos y la selva total. Manaus, por ser ciudad, es el caso más visible; allí queda claro “el infierno que se vive (o muere) y el ‘efecto Bolsonaro’, acusado por el alcalde de estar cometiendo un genocidio contra los pueblos indígenas. ... Tal como durante la conquista, esta enfermedad está ayudando al genocidio que facilita la ocupación de la Amazonía”.⁹

Así continúan las políticas y prácticas de des-existencia en la Amazonía peruana, colombiana y venezolana, en el Chaco argentino y las tierras bajas bolivianas....

¿Qué sugiere todo eso mi estimado y querido Aníbal con respecto a la colonialidad? En esos días he estado dando vueltas, preguntándome a mí misma (efecto cuarentena tal vez) si el concepto “colonialidad” es el más adecuado para analizar lo que estamos viviendo hoy, con la pandemia del COVID, la codicia extrema del capital y las nuevas configuraciones del poder —allí recordando mi carta anterior además de las configuraciones recientes y nacientes—, todas combinadas. Claro, la Amazonía no es el único lugar donde este virus de violencia, codicia, despojo, exterminio y poder está presente y tomando forma. Pero sí es central; como pulmón de la Madre Tierra, su des-existencia refleja y representa la des-existencia de la vida toda.

Contestando mi propia pregunta, creo que la colonialidad sí tiene sentido, tanto como herramienta de análisis como matriz para ir mapeando las estrategias, configuraciones y mutaciones del poder hoy. Recuerdo, mi Aníbal, tu argumento que la colonialidad no es un modelo acabado, sino un patrón de poder en constante y continua construcción. No obstante, y frente a todo lo que te he contado aquí, pregunto hasta cuándo tendremos vida para hacer este análisis y mapeo de la colonialidad actual y, tal vez más importante aún, para resistir la des-existencia ya en camino.

Te dejo con un abrazo, algo también prohibido en estos tiempos de COVID.

Cathy

(Catherine Walsh)

⁹ “Amazonía: Exterminio y ecocidio, políticas de Estado”, en *Pueblos en Camino*, 31 de mayo 2020 <https://pueblosencamino.org/?p=8475>



etros y logos
REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457
Nro. 11, Año 10, 2020

P.D. Escribí esta carta el 31 de mayo 2020, aniversario de tu partida. Desde esta fecha y ahora (agosto 2020), la situación está mucho peor. Al inicio de agosto, la Comisión Internacional de Derechos Humanos registró en la Amazonía 34 598 indígenas, de 212 pueblos, contagiadxs con el nuevo coronavirus, con al menos 1251 fallecidxs, así llamando atención que “la pérdida de vidas de líderes y lideresas indígenas, así como de niñas, niños, adolescentes, jóvenes, adultos y personas mayores, quienes en vida resguardaron la sabiduría y los conocimientos ancestrales de sus pueblos, pone en grave riesgo la reserva cultural y espiritual de estos colectivos”.¹⁰ Mientras tanto y en Ecuador, la demanda de protección de las comunidades por el derrame de petróleo en los ríos Quijos, Napo y Coca sigue sin respuesta y resolución. ¿Hay duda de la des-existencia en camino?

¹⁰ <http://www.ipsnoticias.net/2020/08/crece-preocupacion-avance-covid-amazonia-chaco/>